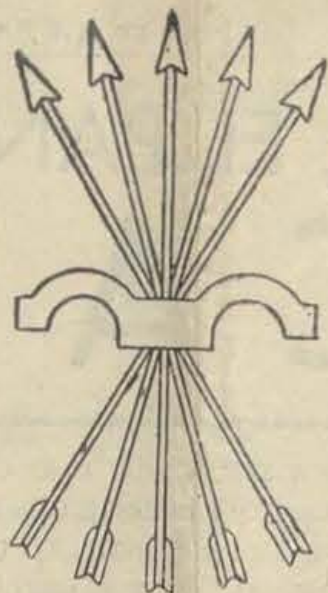


Los que quieren conservar—a costa de la sangre—todas las posiciones de privilegio y de fortuna ya dan la voz de alarma contra nuestro Sindicalismo que es Justicia y Orden eficaz.

Pero el pueblo—que ha visto la experiencia trágica—ya sabe a qué atenerse y nos aguarda.



Cuando estamós a las puertas de la victoria tenemos que gritar: que ningún músculo se afloje, que ningún espíritu sienta nostalgias de comodidad. Nos queda toda una tarea histórica y la paz exigirá más sacrificios que la guerra; más constancia y fatiga; más ardor.

AÑO I
Número 5
Segovia 12
de Noviembre de 1936
Precio del ejemplar
15 centimos

LA FALANGE

Redacción
y Administración
San Facundo, 1
Suscripción:
Al mes.. 0,60
Trimestre 1,75

Curso de enfermeras

La situación de anormalidad de nuestra querida Patria, hace que la mujer tenga que multiplicarse en sus actividades, una de las cuales es llevar solicitud y cariño a la cabecera del enfermo o del herido que las circunstancias mantienen lejos del calor del hogar. No es menor la necesidad de que las dulces manos de la mujer sostengan y guíen a los huérfanos causados por la contienda, y de que atiendan a los establecimientos de beneficencia de tiempo de paz. Pero, para todo esto, se precisan, además de las grandes virtudes que adornan a la mujer española, un límite mínimo de conocimientos que le permitan una labor eficaz, para que en todo momento sepa y pueda actuar bien y para que pueda ser un auxilio eficaz del personal médico, que es el encargado de conducir todas esas instituciones. Ahora bien, ¿dónde recibir esa formación? Las Facultades de Medicina están con sus cursos cerrados. La Cruz Roja de Madrid y la Casa de Salud de Valdecilla, excelentes escuelas de enfermeras, están fuera del dominio de nuestras tropas.

Falange Española de las J. O. N.-S., siempre vigilante de las necesidades de los humildes y de los que luchan, siempre al tanto de cuanto la Patria la necesita, ha organizado en Segovia por sus departamentos médicos, en combinación con su sección femenina y con el valioso auxilio de autoridades y otras personas, un cursillo teórico-práctico a cargo de su personal técnico, que se está realizando en esta ciudad con gran entusiasmo.

No es sólo el cursillo para las afiliadas de Falange; estamos muy lejos de exclusivismos cuando se trata, como ahora, de una función benéfica y docente, de la que pueden participar cuantas lo deseen, como sus condiciones físicas lo permitan, y dentro de una edad prudencial, de mayor fuerza y energía, y sólo con las limitaciones que el local y el material exijan.

Al finalizar el curso y a las que le deseen, les será entregado un certificado de aptitud, si demuestran competencia, requiriéndose también asiduidad en la asistencia a las clases teóricas y prácticas.

El cursillo será completamente gratuito.

Aprovechamos la ocasión para agradecer en todo lo que vale el concurso que nos han prestado tanto las autoridades como todas las personas de quien se ha solicitado, para el mayor éxito de estas enseñanzas.

Falange Española, al ofrecer a la mujer segoviana un nuevo camino para trabajar por la Patria una, grande y libre, se honra poniendo de su parte todos los medios para conseguirlo. Arriba España.

Yagüe contesta al saludo de LA FALANGE

FALANGE DE SEGOVIA: Leo tu periódico. Os correspondo con mi amor y con mi saludo.

¡Juventud española! Tienes todo cuanto apetecías: Caudillo, Ejército, Milicias; si la revolución no da los frutos que de ella esperabas, a nadie podrás culpar. España está en pie de guerra y la seguridad es principio fundamental en la guerra. Vigila siempre, vigila el frente donde está el enemigo de todos conocido, vigila los flancos y las retaguardias donde está el enemigo encubierto que solapadamente trata de acercarse al Caudillo, de filtrarse en el Ejército y en las Milicias.

El enemigo del frente está derrotado, desmoralizado, deshecho; el de retaguardia se está reorganizando, su moral crece por días, trata de apoderarse (aprovechando vuestra atención al frente) de los hilos que siempre manejaron valiéndose para ello de todas las intrigas, y llegando a las alianzas más repugnantes. Empezad a vigilar y a actuar rápidamente sobre ellos y si os dicen, para ganar tiempo y poder completar su organización, «lo primero es ganar la guerra», contestadles: «conformes, pero para ello todos al frente, no tratéis, mientras la juventud sana se bate, de apoderaros de esas covachuelas que tan bien conocéis y de las que habéis llevado a España a la ruina, y, lo que es peor, a la vileza; y si no os obedecen, enseñarlos los dientes, que son cobardes y con eso basta».

Han empezado su maniobra tratando de dividir a España en dos bandos: Requetés y Falange. No os dejéis engañar, boinas rojas, y camisas azules; no os prestéis a la maniobra, juventud española. Vosotros sois lo sano, lo nuevo, lo puro; ellos lo podrido, la intriga, la cobardía.

Uníos en una sola Milicia, española y heroica; con camisa azul y boina roja por uniforme; con lo fundamental y común de vuestras aspiraciones como programa. Dejad para cuando España sea fuerte lo accesorio; formad un bloque con el Ejército alrededor del Caudillo y expulsad violentamente de la vida pública a los que en la política, en la diplomacia, en la Milicia, en las actividades todas de la Nación, pusieron de relieve su ineptitud, su falta de virtudes y patriotismo, su exceso de egoísmo, sus procedimientos tortuosos y acomodaticios.

En la lucha de retaguardia caeremos muchos, porque son hábiles en la intriga; pero no importa, saltad los demás sobre nuestros prestigios deshechos por sus órganos de publicidad, por sus calumnias, como en el combate se salta sobre los muertos; llegad hasta sus posiciones artilleras, que son sus periódicos, sus organizaciones, sus cuentas corrientes, destruidlas y entonces podréis empezar a reconstruir España libremente, alegremente, sin malos olores, sin náuseas; lo podrido habrá sido arrastrado a la cloaca nacional, estará en su sitio.

¡Juventud española! ¡Camisas azules!
¡Arriba España! ¡Arriba el Caudillo!

JUAN YAGÜE

España una, España grande, España, libre

La profecía cumplida

Ante las últimas elecciones de España, en Diciembre de 1935 respondió a unas preguntas hechas por un redactor de «Blanco y Negro» nuestro Jefe Nacional, José Antonio.

Después de acertar con precisión casi matemática en la predicción sobre el resultado electoral y composición del Parlamento, dijo estas palabras que sólo él—sólo un hombre situado en la plena visión de lo Español y ajeno a la contienda estéril—podía decir y sólo él dijo (todas las otras opiniones de personalidades recogidas por el periodista, resultaron erradas por optimismo):

—¿Qué sucesos políticos prevé usted para el próximo año?

—ESTE: LAS IZQUIERDAS BURGUESES VOLVERAN A GOBERNAR, SOSTENIDAS EN EQUILIBRIO DIFÍCILÍSIMO ENTRE LA TOLERANCIA DEL CENTRO Y EL APREMIO DE LAS MASAS SUBVERSIVAS.

SI LOS GOBERNANTES—AZANA, POR EJEMPLO—TUVIERAN EL INMENSO ACIERTO DE ENCONTRAR UNA POLÍTICA NACIONAL QUE LES ASEGURARA LA SUSTITUCION DE TAN PRECARIOS APOYOS POR OTROS MAS FUERTES Y DURADEROS, ACASO GOZARA ESPAÑA HORAS FELICES. SI—COMO ES MAS PROBABLE—NO TIENEN ESE ACIERTO, LA SUERTE DE ESPAÑA SE DECIDIRÁ ENTRE LA REVOLUCION MARXISTA Y LA REVOLUCION NACIONAL.

Auxilio de invierno es la obra de la Falange para librar al pueblo del hambre y del frío. Para dar a las masas la oportunidad de incorporarse a la Patria, con el Pan y la Justicia.

POR LA PATRIA, EL PAN Y LA JUSTICIA SINDICALISMO

Creación de la oficina Técnica e Informativa de F. E. de las J. O. N-S.

Una de las Secciones que F. E. de las J. O. N-S no puede olvidar es aquella con la cual se puede orientar al particular y más concretamente al desheredado de la fortuna que, en la mayoría de los casos, no puede desarrollar su actividad con un criterio y consejo de personas capacitadas de orillarle cuantos obstáculos se le presenten para la realización de sus legítimos fines.

Horroriza pensar, cuántos y cuántos contratos que llevan el estigma de la usura, no hubiesen llegado a perfeccionarse, si el labrador, empleado, obrero, etc., etc., hubiesen tenido un mentor que gratuitamente y con conciencia, les hubiesen abierto los ojos y con ello, evitado las tenazas que los ahogaban...

Es casi seguro, que el agro español, no sufriría el retraso y, por tanto, la depauperación que les atormenta, si personas capacitadas para ello, les hubiesen dicho que sus tierras eran mejores o peores para tal o cual cultivo...

Es también casi seguro que la constitución de Sindicatos de productores y en general todas las Asociaciones, necesitan de personas capacitadas que puedan orientar su constitución, con conciencia del deber y sin que los personalismos de antaño, hoy en auge otra vez, constituyan base de partidos y partidillos que dividan a los productores, sin beneficio para éstos, ni lo que es mucho peor, para nuestra querida Patria.

No estimamos perjudicial, sino beneficioso, organizar la cultura, dándole un espíritu fuerte y único, para conseguir de las generaciones venideras la alegría y orgullo de España y ello, lo conseguiríamos con orientaciones suministradas por nuestras respectivas Oficinas Técnicas de Cultura, que sentarán los jalones, sobre los cuales se apoyarán y mantendrán nuestros Maestros.

Por tanto, estimamos necesario la creación de la Oficina Técnica e Informativa en cada provincia, las que sin grandes dispendios para la Falange, tendrán que dar resultados altamente beneficiosos.

Los trámites a seguir por el interesado han de ser sencillísimos y podemos afirmar que con el uso de la ficha que se acompaña los inconvenientes quedan todos orillados o reducidos a la mínima expresión, y así los jefes locales tendrán en su poder dichas fichas, que serán suministradas gratuitamente a quienes las soliciten. Aquellos serán los encargados, así como desde las propias Jefaturas provinciales por medio de una propaganda eficaz, de propagar y aconsejar la utilización de tal servicio.

El interesado que habrá de estar al corriente en el pago de sus cuotas, como afiliado a F. E. de las J. O. N-S, cuyo extremo certificará dicho jefe local bajo su responsabilidad y el que le remitirá a la Jefatura provincial, en donde se le estampará el número del registro que le corresponda y se le dará el pase a la Sección Técnica que le corresponda.

La Sección Técnica dará su informe a la mayor brevedad posible, en la segunda mi-

CUANDO VENGA A ENROLARSE UNO CON PANTALON DE PANA Y ALPARGATAS, TEN PRESENTE QUE HA SUFRIDO Y QUE SABE OBEDECER; NO LE PREGUNTES LO QUE HA SIDO, PREGUNTALE LO QUE PIENSA SER, Y SI GRITA ¡ARRIBA ESPAÑA!, DALE LA CAMISA AZUL, GUIALE CON MIMO, SATURALE DE AMOR A ESPAÑA, HAZLE JUSTICIA Y NUNCA TE DEJARA.

(De Yagüe a la Falange de Toledo)

La nacionalización del proletariado

Lamentable mentalidad antihistórica la de aquéllos que nos gritan ahora, al vernos dedicados a la tarea de crear y robustecer nuestras organizaciones obreras nacionalsindicalistas:

¡Dejen ustedes eso! ¡Van a ser iguales que los rojos!

Y cuando les decimos que por aspiración programática y doctrinal, por un imperativo histórico que tenemos que servir e incluso por patriotismo, nuestra obligación consiste en encuadrar las masas proletarias, desintoxicadas del marxismo y del anarquismo, dentro de nuestros cuadros, nacionalizándolas y haciéndolas sentir de nuevo la fe en España, para que la seguridad de que sus reivindicaciones justicieras sean atendidas, esas pobres gentes no nos entienden. Es como si les habláramos en lenguaje distinto, un volapuk ingrato a sus oídos reaccionarios. Y de aquí, para aquéllos que no han comprendido que la guerra civil es ya revolución nacional, y que ésta no podrá ni deberá hacerse en contra del proletariado, se indignen con la Falange y sienten un poco de pavor por nuestros avances, en terrenos que antes dominaba el adversario rojo, causando miedo irresoluto en estos bravoneces de la hora.

Afortunadamente, las mentes claras que dirigen el movimiento nacional, saben interpretar la Historia y palpar las inquietudes del mundo. En todas sus manifestaciones a la Prensa—sobre todo a la extranjera, interesada en desnaturalizar la insurrección patriótica contra el comunismo—el general Franco usa un lenguaje inequívoco, que deberían interpretar fielmente las mentes subalternas. El generalísimo dice bien, que no estamos luchando para conservar privilegios injustos e inhumanos; que se atenderán los intereses y derechos de las clases media y obrera. Y cuando dice Franco con toda lealtad estas palabras, gana tantas batallas como con sus talentos de general victorioso.

Hay que gritarlo a los cuatro vientos, con la intensidad precisa para que las duras moleras y los secos caletres de los elementos que, por incapacidad, pueden hacer más daño al movimiento nacional, que contra el proletariado no puede hacerse en la vida moderna, ni un Estado ni una reacción. Sería construir en la arena, forjar castillos de naipes, dejar al margen de la nueva organización de la vida española, a un sector obrero numeroso, resentido, amargado, y sin poder restañar sus heridas con una alegre participación primordial en la forja de la España nueva. Con toda la responsabilidad personal que sea precisa, es menester estampar esta verdad palmaria, hacerla asequible a los pobres burgueses que tan sólo hace cien días temblaban de pavor ante la virulencia del marxismo, al que estaban dispuestos a ceder todo cuanto de dignidad viril y civil debían defensor y que ahora, tras las líneas de vanguardia donde luchan cien mil fusiles nacionalsindicalistas, gallean estúpidamente como si fuera un ideal noble, convertir a España en un cementerio, tras cuyas tapias pudieran andar solas las fábricas y producirse el trigo autóctonamente.

Las regiones de Alemania, de Italia, pueden persistir porque han logrado plenamente la magnífica aspiración que a nosotros nos guió siempre: nacionalizar el proletariado, hacerlo copartícipe de las comunes ambiciones propias de un Estado, digno de este nombre. Una España renaciente, jamás podrá alzarse sobre la esclavitud ni tampoco sobre el odio. Tras esta tempestad y cuando la victoria esté asegurada, habremos de recordar que los hijos de España somos hermanos, lo mismo en los tiempos de prosperidad que en los de miseria. Así lo dijo José Antonio y así lo sentimos los que tenemos el deber claro y sencillo de llevar a la Falange a metas de luz y de justicia.

(Servicio de la Jefatura Nacional de Prensa y Propaganda.)

La ficha, en donde constará el número del registro, así como el número de la Sección Técnica correspondiente, emitiendo su informe haciendo uso de papel carbón, con cuya circunstancia, EN LA PARTE INSTANCIA DE LA FICHA «QUEDARA ESTAMPADA LA INSTANCIA Y LA CONTESTACION RESPECTIVA DADA POR LA OFICINA TECNICA, devolviéndose la parte inferior al interesado, con lo que se consigue la formación de un fichero, en donde constará en el anverso la instancia del interesado y en

su reverso el informe emitido por la Sección respectiva.

Con ello, aparte de la sencillez, escaso papel empleado, etc., etc., se consigue además una gran utilidad, puesto que al final de cada año se podrán formar interesantes estadísticas que nos darán el índice de las mayores necesidades a remediar, localización de las mismas, etc...

Arriba España.

Burgos, 3 de Noviembre de 1936.

LLAMAMIENTO A LOS CAMPESINOS

¡Camaradas del campo! En este momento glorioso en que el resurgir de una España nueva empieza a alumbrar espléndidamente nuestros campos, FALANGE ESPAÑOLA de las J. O. N-S os llama a todos los que en el campo estáis dispuestos a colaborar en ese resurgimiento, para que nuestros trigales, nuestros viñedos, todos los frutos de nuestra España se alumbren inmediatamente con la luz vivísima de este maravilloso amanecer.

Los campos hermanos de las provincias devastadas por las hordas marxistas, os reclaman, piden con ansia la llegada de vuestras manos, de vuestras yuntas, de vuestros arados.

FALANGE ESPAÑOLA de las J. O. N-S que escucha con emoción las voces de los campos hermanos, os llama a todos, campesinos de la España nueva, para que recojáis ese llamamiento y estéis dispuestos a la primera orden a cumplir este deber de paz.

Todo aquel que esté o pueda estar en breve plazo en disposición de trasladarse a las provincias ocupadas por nuestro Ejército y Milicias debe comunicarlo inmediatamente al jefe local de F. E. de las J. O. N-S o directamente a la Comisión central de Agricultura de F. E. en Burgos.

En dicha comunicación expresará su nombre, domicilio, yuntas de que puede disponer, aperos, maquinaria y cuantos elementos sean precisos para la labor de siembra.

Todo para conocer rápidamente los elementos de que podemos disponer para ofrecerlos y cooperar en la siembra de los campos hoy abandonados.

El transporte a los lugares donde sea necesario laborar será gratuito tanto el de las personas como el de útiles y ganado.

Cuando llegue el momento a cada pueblo que se tenga que sembrar irá un equipo de obreros procedentes de la misma localidad o de localidades próximas, para que la relación de amistad o de vecindad sirva de unión en el rendimiento del trabajo.

Vuestro alojamiento en el lugar donde tengáis que trabajar será gratuito y por cuenta del patrono para el que se siembra.

La manutención podéis hacerla por vuestra cuenta o por cuenta del propietario, descontando en este caso una cantidad mínima de jornal que os corresponda.

El trabajo será a destajo y el jornal asignado de unas VEINTICINCO PESETAS POR HECTAREA SEMBRADA Y POR LOS TRABAJOS DE BOLEAR A MANO Y TAPAR CON ARADO ROMANO.

Donde la siembra deba hacerse a máquina los precios serán similares.

Las fincas totalmente abandonadas se podrán asignar en arrendamiento de acuerdo con los legítimos herederos a los cultivadores que se ofrezcan con suficientes elementos de trabajo.

¡Campesinos todos, acudid rápidamente al llamamiento que os hacemos en favor de vuestros hermanos! ¡Por la España grande que todos anhelamos no consentir que se quede sin sembrar ni un sólo palmo de la tierra que pueda dar fruto!

Arriba España.

(Comisión central de Agricultura de Falange Española de las J. O. N-S.)

POR LA UNIDAD, LA GRANDEZA Y LA LIBERTAD

I M P E R I O



LOS ORILLADOS

Entre los males que la Falange ha ido contemplando en España con la rabia amorosa de quien exige perfecciones. Entre todos, los que van enterrándose en la guerra y los que aún perduran poniendo su vileza en el destino glorioso de estas jornadas de fatiga, el que más nos irrita, el que clama más angustiosamente frente a nuestra designio revolucionario es éste de la tendencia a la disgregación, de la afición a las posturas individuales, escasas y cómodas, es, en fin, la facilidad con que surge ese tipo que hoy llamamos nosotros «orillado» y que ayer se llamaba «mirón» o «solitario» o, más fina y decorosamente, «espectador». O sea: «el que ve los toros desde la barrera», el que, situado eternamente en la postura crítica, ligera y desahogada, se niega, aún en los trances más agudos, a ser protagonista.

Es el incesante desvirtuador de la vida española; es el gran fantasmón liberal que se refugia en la cáscara aparente de una altivez o de un recelo o de una elegancia para sacar defectos, para estar disconforme con todo, para ejercer un ingenio de imbécil en desprestigio de las cosas más serias. Es el que hoy mismo pone reparos amistosos a nuestras palabras o a nuestra acción, el que nos avisa de peligros imaginarios, el que sin decidirse a participar en nuestras tareas y sin tomar partido alguno (a veces quedándose en minúscula cabeza de ratón) nos irrita con las denuncias más estúpidas.

Es el que mañana volverá a su café a hacer el chiste fácil y la copla ligera, a sembrar ese miedo funesto del ridículo, a volverse de espaldas irónicamente contra los que se entregan sin descanso a una tarea de acción y de energía.

Este orillado, en fin, este que nunca se incorpora a nada, es el engendrador de la atmósfera turbia que fué peste y calvario de la última decadencia española.

Primero se dijo que los puertos de algunas provincias que estuvieron en poder de los rojos, debían de ser para aquellas otras provincias que no los tenían y que se habían puesto al lado del movimiento nacional.

De esta manera se contraponían y enfrentaban unas provincias contra otras.

Más tarde se contrapuso la Provincia a la Capital. A Madrid se le señaló como enemigo de aquella, que la conquistaría y tendría derecho, además, a imponerle ruta, ya que había voluntariamente equivocado el buen camino de España. Y alguien, con ligereza, llegó a llamarle «cloaca».

Un poco más tarde y se hace nacer una nueva antítesis: el Campo y la Ciudad. Aquel fiel y ésta traidora, aquel asistido de razón y puras y exactas venas y ésta llena de podumbre. Y a la Ciudad se le anticipa la voluntad del Campo de imponerle normas y destino de rectitud y conciencia.

Por último—ya lanzados por el camino abierto de la facilidad y el tópico—se contraponen el litoral, con el interior, y a los ricos con los pobres..., unos como respondiendo a España y otros como en sordera y enemiga traición.

Pues bien, hay que decir y decirlo alto y con firmeza, que todo esto, todo lo que es contraposición y antítesis, es disgregación, división; es decir, partidismo.

Este particularismo es sumamente peligroso porque se funda en vieja costumbre—«esta España que hace sus hombres y los desgasta»—y a la par en un pasional amor a lo de nuestro alrededor, a lo próximo, a nuestra casa y nuestro campo y nuestra tierra... y como consecuencia de este mal amor físico, en necesaria y disculpable envidia a los demás. Y aún, como en este caso, en justo, aunque borroso y ofuscado, deseo de castigo.

Esto puede disculpar; pero nunca justificar. Porque ese nacionalismo es negación fundamental de uno de nuestros principios más hondos y más enteros. Y por eso nos duele como nada. Dice el Juramento de la Falange: «Juro mantener entre todas la idea de unidad: Unidad entre las tierras de España, unidad entre las clases de España, unidad en el hombre y entre los hombres de España». Que nadie le olvide y que le tenga siempre fresco en el corazón y en la voluntad.

Lo dijimos ayer: España es una e igual unida por lazos de amor. De amor de corrección también, que también es amor.

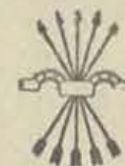
España es todo. Lo mismo la ciudad que el campo, el campesino que el obrero, el litoral que el interior, el rico y el pobre, la Provincia que la Capital, unas provincias y otras. Todo es España, todo es hermandad cálida.

Que después de la conquista—mejor, de la liberación—sólo queda esto: España, llena por igual, toda ella, de amor entre sí.

En España sólo hay ya unidad. Y nada enfrente de nada.

Y nada de esto excluye, sino que, por el contrario, todo ello lo atrae porque lo precisa, el que se lleve, pero por quien tenga título para ello—el Estado—, una corrección de aquello que lo necesita—campo, litoral, ciudad, rico y pobre: España toda—, tan honda y tan extensa como sea preciso. Porque —iniciábase—el amor profundo y exacto es, ante todo, intenso afán, casi delirio y manía, de perfección. Por ello, por estar impulsado y mantenido por el amor, el que corrige no se halla enfrente—haciendo división—de lo que corrige, sino a su lado, y a su lado como nadie mejor: Hecho unidad de ser.

Que amor que no hace sangre, si la debe hacer, no es buen amor. Arriba España.



LOS ORILLADOS

Aunque no queremos velar con esto otros factores de la desgracia, es evidente que esta figura del mirón, hecha masa, agrupada en las peñas de café, de tertulia y de ateneo, hundiéndose, no con razones sino con ligerezas, indiferencias y comentarios cretinos de cosas menudas, la bienintencionada Dictadura de Primo de Rivera.

Hoy vuelve a perfilarse el tipo. Hoy se ven ya, en cafés y corrillos, a esos pequeños miserables que no tienen ardor para enrolarse a la marcha de ningún movimiento y esperan a que algo se decida; que ya empiezan a separar el cuerpo de las totalidades fuertes, lo que les gusta de lo que no les gusta; que ya empiezan a dividir, a tomar en fragmentos las cosas que pregonan la Unidad.

Pero por encima de ellos, por encima de sus vientres satisfechos, pasará la Falange con su fuego y su ímpetu. Se han acabado los mirones; el que quiera ver toros, que salga al redondel; el que quiera una España, que se enclave en sus cuadros de reconstrucción.

Porque nuestros desfiles no sufrirán orillas con sonrisas, porque nuestras doctrinas no consentirán comentarios estériles, porque España arrojará de sí a los hombres que quieran quedarse sin tarea buscando aplauso para los malhumores de sus laboriosas digestiones.

Peor que a los marxistas, más enconadamente, perseguiremos y batiremos a esos indeseables solitarios. No admitiremos la polémica ni daremos disculpa. El que quiera curarnos de un mal, que entre en nuestras filas y desde allí, en servicio y disciplina, nos lo diga.

A las voces de fuera les ha de contestar la bofetada, la saliva o el plomo. Arriba España.

HISTORIA DE LA FALANGE

En el teatro de la Comedia, hace cabalmente tres años, unos hombres jóvenes montaron en el tinglado carcomido de la sucia política española con el grito de España en la boca y decididos a acabar la siesta perezosa que hundía a nuestra Patria en la mediocridad y en el olvido.

Hoy, tercer aniversario de aquel domingo de gloria, venimos a recordar esa fecha y con unción mística y religiosa vamos a oír de nuevo aquellas palabras, entraña y cimienzo de Falange Española. Estas palabras no toleran el comentario; por eso nos hemos de limitar a leerlas tal y como fueron pronunciadas, sin añadir ni una sola palabra, ni un sólo comentario.

Pero antes, como introito que coloque a vuestros espíritus en la tensión adecuada, vais a oír una breve historia de la Falange. Historia compuesta de hechos y más hechos.

Que el nacional-sindicalismo más gusta del hacer que del decir.

No ha de haber en esta historia más que un recuerdo cordial para aquellos primeros intentos imprecisos, desdibujados, que pueden ser como un precedente de nuestro movimiento nacional-sindicalista. No hemos de ocuparnos, pues, de aquel grupo de mozos universitarios que hacia el tempestuoso fin del año 30, iban por las calles de Madrid vendiendo «La conquista del Estado». Y tampoco, aunque esto ya no se trata de precedente, sino de auténtica carne nacional-sindicalista, trataré del movimiento de las J. O. N.-S., verdadera vanguardia de la España auténtica, frente al primer bienio marxista.

¡Labor heroica de aquellos primeros jonsistas vallisoletanos y madrileños que tuvieron por alma la de un glorioso caído nuestro

al que en estos momentos debemos nuestro homenaje, por el que yo os ruego que en pie le concedáis el presente de vuestro recuerdo! Onésimo Redondo. Presente.

Esta historia, pues, comienza el 29 de Octubre de 1933.

Aquel día, en el teatro de la Comedia se da un mitin. Se da, pese al marxismo, pese a todos los que la víspera anuncian el fin desastroso de los que se atreven a concurrir a ese teatro. El acto tiene lugar el 29 de Octubre; pues bien, ya el 2 de Noviembre de 1933 sangre de nuestra Falange riega las calles de España, José Ruiz de la Hermosa es asesinado.

19 de Noviembre: elecciones. Estafa democrática, remiendo inútil a la vida española. ¡Hemos triunfado!, dicen algunos. Pero la Falange sabe que el triunfo no sale de las urnas y sigue entregando su sangre para ga-

nar en la intemperie española el triunfo que no podía traernos una lluvia favorable o adversa de papeletas electorales. Y el 4 de Diciembre de 1933 en tierras extremeñas cae un segundo mártir: Juan Jara.

Comienza el año 34; el año mediocre. Contra la mediocridad que se anuncia en las calles de Madrid se oye el grito de un nuevo semanario. Su primer número sale el 4 de Enero. Se llama «FE». El leerlo, es osadía que se paga con la muerte y buena prueba de ello es el asesinato de Francisco de Paula Sampol, que el 11 de Enero cae acorralado por las balas marxistas con un número de «FE» en las manos.

La Falange, corta en hombres, como larga en audacia, inaugura el Febrero del 34 colocando en la Casa del Pueblo una bandera de Falange Española, que en la mañana

Continuará.

El Coronel Yagüe, de España, dirige este telegrama a nuestro jefe territorial de Milicias, comandante Navarro:

«Felicito a la Falange de Castilla por su bravura y valor. La propongo para la Medalla Militar. Así se lleva la camisa azul.-- Juan Yagüe. Arriba España.»

NUESTRA FALANGE EN EL FRENTE

Nuestro camarada Mauricio Bermejo, jefe de una falange en la primera Centuria, nos remite la siguiente carta-crónica sobre la actuación de aquella unidad días pasados.

Amigo y camarada: Doy fe de vida después de un mes. Debes cuidar un poco más la elección de tus correspondientes.

Voy a contarte, si recuerdo, nuestra vida hasta este momento:

Salimos de Hoyos de Pinares, en retaguarda; hacen la descubierta los Regulares y Requetés; son cinco kilómetros sin enemigo. Pasamos por orden superior a vanguardia, avanzamos con el buen humor de siempre y somos recibidos por una descarga cerrada. No retrocedemos; tomamos posiciones delante de Regulares y caen los primeros heridos; todo el día de tiroteo constante; tenemos diez bajas. Los nombres de los caídos los guardo para nuestro calendario.

La columna se disgrega; durante dos días y medio aguantamos al enemigo, una marcha de sierra para unirnos a los nuestros. Han caído algunos camaradas. No importa. Arriba España.

A las cinco de la tarde, tomamos contacto con la columna; a las seis, nos ordenan tomar el cerro de Santa Catalina. Es verdaderamente sublime la subida, llegamos de noche cerrada, no se fuma ni se habla, ni sabemos dónde nos encontramos. De madrugada y antes de que el sol encienda las montañas, tomamos lo que llaman Atalaya del Rey. Vemos Madrid. Tres días sólo. Una descubierta con cuatro fusiles y dos garrotes. Nombres de los camaradas, no interesan; eran falangistas de la primera Centuria. No hay distinguídos. Un mismo espíritu les conforta. Dos días de combate en las lomas de acá de Robledo de Chavela. Son los Regulares los que caen, y cubrimos sus bajas con nuestros hombres. Desde ese momento somos Regulares; un Regular: un falangista, y nuestra Falange—la mía—la tercera compañía del Tabor. Así retrocedemos a Navas del Marqués, donde horas antes entró la columna de Merlo sin un tiro. La sangre del camino era africana.

Unas horas de descanso; salimos de madrugada en dirección a Peguerinos; imposible subir.

Tenemos que tomar otra dirección y llegamos, después de un día de marcha, a los límites de El Espinar. Aquí cayó como un soldado nuestro capitán y en días sucesivos otros camaradas. ¿Cuántos? No sé. Algunos se habían unido a nosotros el día anterior. Apoyados por la aviación asaltamos las posiciones rojas, botín enorme. —Te prometo un fusil checoslovaco—. Sin descanso y después de ver todos los periódicos del día —de ellos—, damos vista a Peguerinos. Otro combate de dos días, insultos mutuos de los combatientes. Nueva sangre de nuestra Centuria que riega estos cerros. Entramos en Peguerinos, Falange—la nuestra, la tuya, camarada—en compañía de guardias de Asalto. Unos momentos críticos y una felicitación como recompensa. La del comandante de Regulares; nos basta.

Después, nada; estamos estabilizados, recogemos una bandera de Radio Comunista Alcalá de Henares. La mejor recompensa y otro trofeo para la Falange, que es a lo que aspira la primera Centuria.

Cada falangista es un alpinista que sube

SIETE DIAS DE LA GUERRA

MIÉRCOLES, 4.—Como espléndido remate a una jornada grandiosa, nuestras tropas ocupan **ALCORCON, LEGANES y GETAFE**. Las milicias rojas son diezmadas por la aviación nacional, entre el arroyo Abroñigal y la Casa de Campo, en su alocada huida.

JUEVES, 5.—Sobre Madrid se desarrolla un combate aéreo entre nueve aviones de nuestras fuerzas y catorce de los rojos; la fantástica lucha termina con la destrucción de ocho aparatos marxistas, algunos de los cuales caen sobre la ciudad; por nuestra parte hay que lamentar la pérdida de un avión. En el sector de Guadarrama se ocupa Fresnedilla.

VIERNES, 6.—Proa a Madrid, nuestras tropas ocupan el **CERRO DE LOS ANGELES, CARABANCHEL, RETAMARES y CUATRO VIENTOS**. En el sector de Sigüenza se realiza un buen avance que da como resultado la ocupación de dos pueblos. Toma de **MIRABUENO y MANDAYONA**.

SABADO, 7.—Se cierra la argolla en torno a Madrid: nuestras tropas ocupan **COLMENAR DEL ARROYO y LOS PUENTES DE SEGOVIA y LA PRINCESA**, a la misma puerta de la capital de España.

DOMINGO, —Quedan ocupados los barrios extremos del Suroeste de Madrid y todos los puentes sobre el río Manzanares. El enemigo sufre una gran derrota en la Casa de Campo, donde deja centenares de muertos y mucho material. En el sector de Sigüenza se ocupan **CASTEJON DE HENARES y ALTO DE LA BARBOSA**.

LUNES, 9.—En el sector de Lecñena se toman **MONTE CALVARIO y ERMITA DE SANTA CRUZ**. En el sector de Sigüenza **CENDEJAS DE LA TORRE, CENDEJAS DE ENMEDIO, CENDEJAS DE PADASTRO, ALMADRONES, MATILLA y VILLASECA DE HENARES**. Se lucha en las calles de Madrid, donde la presión aumenta por momentos.

MARTES, 10.—Día de calma relativa en todos los frentes. Sobre Madrid actúan las columnas, aduenadas de todas las arterias que constituyen la cintura de la capital de España; esta calma parece anunciar ya decisivas victorias.

Resalta en estos siete días de jornada guerrera la precisión con que las fuerzas han ido apretando Madrid, día a día, objetivo tras objetivo, en un plan exacto y geométrico. Los pasos previstos en los momentos calculados certeramente. Y así nuestras fuerzas han logrado penetrar ya en las arterias de la capital.

Por parte de nuestras tropas se han prodigado el valor y el entusiasmo. La figura señera del heroico coronel Yagüe, ha felicitado a las Falanges de Castilla que con él comparten la primera línea en el ataque. En esa línea y entre esas Falanges la 2.ª Centuria de Segovia está poniendo la nota de una ardorosa bravura.

La Falange segoviana alienta a los camaradas de la heroica Centuria en esta hora apretada de angustia y optimismos.

Arriba España.

a estas cumbres el yugo y las flechas. La bandera de España que ondea orgullosa. Te enviaré una fotografía de un fusil, una lata de sardinas, un chorizo y un chusco; esto es un soldado.

Bofetadas de clown—balas que dan en nuestros parapeños—. Nuestro corneta toca el himno de Falange de las J. O. N-S. Nos contestan con tiros y se arma el jaleo.

Camarada, estoy en mis glorias. Ahora, rodeado por unas enfermeras de F. E. que de Puebla de Sanabria vienen a contribuir a nuestro esfuerzo. Son las camaradas **Maruja Alfonso, y San Román, y Pilar Núñez Carretero**. F. E. es femenina, a pesar de lo varonil de sus actos.

Y nada más, amigo; hoy tenemos mucha

satisfacción; se han incorporado algunos de los nuestros heridos en combate: **Marquetés, de Sepúlveda, y Marcos, de Segovia**; y aún más: esperamos el relevo y el traslado a otra columna que llegue a Madrid.

No hagas caso de los hayes lastimeros de los heridos, ni del estruendo de los cañonazos, ni del silbar de las balas, esto es muy bonito para las crónicas de guerra; para nosotros, los que no escribimos, suena a falso. No pensamos más que en lo futuro y en que las hogueras de nuestros camaradas iluminen a España.

Un abrazo,

Mauricio

TELEGRAMA DE YAGÜE

Publicamos este telegrama, que viene a darnos gloria, puesto que en las operaciones a que se refiere—y con toda la Falange de Castilla—ha actuado la segunda Centuria de Segovia, que manda el capitán Navarro, bravo y viejo camisa azul.

Y lo publicamos en sitio de honor por gratitud debida a quien nos lo dirige; y no como razón de orgullo, sino como blasón de conducta que—como todo blasón bien llevado—nos obligue y aliente a merecerlo siempre y cada día para gloria de España.

No podemos ofrecer una perfecta información sobre esta segunda Centuria que ha mantenido durante meses un valor de constancia y a la que hoy se otorga la gloria de pelear en la primera línea—y justamente en el sector más duro—del ataque a Madrid. Nuestros correspondientes, que han cambiado la pluma por el mosquetón, retrasan sus noticias. Y sólo por referencias sabemos que la conducta de esta unidad espléndida es valiente y segura y se ha visto recompensada con el dolor honor de algunos heridos, cuyos nombres y número no hemos podido precisar.

Camaradas de la segunda Centuria de Segovia: Arriba España.

Ejército azul del Trabajo

Ya han sido movilizadas en Segovia las primeras falanges del «Ejército azul del Trabajo», que avanzará sobre Madrid para encargarse de diversos servicios.

Este ejército azul, que se integra por técnicos, obreros y camaradas voluntarios de la segunda línea, es hoy el germen—aún pequeño—de una potente organización futura y próxima de reconstrucción nacional.

Hoy comienzan prestando un servicio de guerra y, así, ayer salieron las primeras unidades que, juntas con las de otras provincias, marcharán a Madrid como hemos dicho.

¡¡Viticultores!! ¡¡Industriales!!

Han desaparecido las causas o temores que podían impedir la adquisición de uva de Cebreiros y San Martín de Valdeiglesias por estar dicha zona productora totalmente pacificada.

FALANGE ESPAÑOLA QUE VELA POR VUESTROS INTERESES, os lo advierte y espera de todos vosotros comencéis inmediatamente, aunque para ello tengáis que hacer algún sacrificio, a adquirir la uva que preciséis de la expresada zona con lo cual habréis cooperado al renacer de nuestros hermanos que han sufrido los horrores del marxismo.

Los precios corrientes de este año son 2 pesetas arroba de uva tinta.

Viva España.

La Comisión central de Agricultura de Falange Española de las J. O. N-S.